Publicación: **Hallado un 'Sánchez Cotán' que estaba en paradero desconocido** .—En *Diario de Castilla La Mancha / DCLM.es,* 16-09-2010

Asunto: Sobre la obra *Bodegón con flores, hortalizas y un cesto de cerezas*, que acaba de ser identificada

dclm.es
diariodecastillalamancha

Todavía quedan por hallar otros dos bodegones del maestro toledano

Hallado un 'Sánchez Cotán' que estaba en paradero desconocido

Jueves, 16 de Septiembre 2010
dclm.es

Los amantes del arte están de enhorabuena. Una de las tres 'naturalezas muertas' del pintor toledano Juan Sánchez Cotán (Orgaz, 1560-Granada, 1627) que aún permanecían en paradero desconocido, acaba de ser identificada.

Enviar a un amigo Imprimir

Bodegón de Sánchez Cotán

Tal y como publica esta jueves el diario El País, *'Bodegón con flores, hortalizas y un cesto de cerezas'*, pertenece a los David-Weill, una acaudalada familia de banqueros franceses cuya matriarca, Eliane David-Weill, legó la pintura a sus hijos hace dos años. El cuadro se encuentra ahora mismo en las dependencias de una galería de arte madrileña, Caylus.

El maestro Sánchez Cotán fue el primero en otorgar a sus bodegones la categoría de género pictórico. Sus frutas y verduras impregnadas de metafísica le consagraron en vida y le convirtieron después en verdadero artista de culto. Gracias al testamento que realizó al abandonar Toledo e ingresar como cartujo en Granada, se sabe que pintó nueve bodegones. Ahora sólo quedan dos de ellos en paradero desconocido.

Sometido a una sencilla operación de limpieza, el último Sánchez Cotán se expuso el pasado mes de abril en la Fundación Gulbekian de Lisboa. Por el momento, se desconoce si sus propietarios franceses tienen la intención de ponerlo a la venta, aunque la noticia de su localización ha levantado ya grandes expectativas entre coleccionistas públicos y privados.

EL ÚNICO CON FLORES

El País recoge que *'Bodegón con flores,hortalizas y un cesto de cerezas'* es un óleo de 89 - 109 centímetros, con una composición algo diferente a la de los restantes trabajos del artista. De los que se le conocen, es el único en el que el pintor incluyó flores: en concreto, azucenas blancas y rosadas, similares a las utilizadas por El Greco en algunas de sus composiciones. El elemento central del cuadro es un cesto de mimbre cargado de cerezas y rematado con claveles. Dos manojos de espárragos, un plato de judías verdes, alhelíes, rosas y azucenas ocupan la base de la alacena. La negritud del fondo del lienzo recrea sus clásicos vacíos profundos poblados de sombras y misterios de forma que lo natural vuelve a unirse con lo sobrenatural. Como en el resto de su obra, la colocación de los objetos, siempre escasos, parecen organizados en función de alguna regla matemática o procedente de mundos esotéricos.

El historiador y comisario Peter Cherry explica, en el número de octubre de la revista 'Ars Magazine', que se trata de un lienzo en el que se muestran los cuatro lados de su habitual escena a través del marco de una ventana proyectada en perspectiva desde un punto de vista bajo. Dentro del marco están todas sus naturalezas muertas, de forma que convierte la superficie del cuadro en una abertura ficticia, una estructura donde localizar objetos de tamaño natural.

La obra fue realizada para decorar la parte alta de un interior y debe contemplarse de abajo hacia arriba, única manera de apreciar la perspectiva del bodegón. Hasta su retirada del mundo civil, a los 43 años, Sánchez Cotán era ya un artista cotizado. Los encargos le llovían. El bodegón localizado habría sido pintado por deseo de una rica familia toledana. En su estudio, Peter Cherry argumenta con detalle cómo esta obra figura entre las primeras naturalezas muertas españolas con flores.

Aunque el paradero del bodegón fue un misterio durante mucho tiempo, su trayectoria está documentada. Actualmente es propiedad de los David-Weill, una familia de banqueros franceses con propiedades en Cataluña. La madre, Eliane, creó una importante colección de arte y en la década de los 60 compró el bodegón de Sánchez Cotán en la sala Parés de Barcelona. Décadas antes, en 1936, la obra formó parte de una exposición de bodegones de la colección de Juan Martínez de la Vega, aunque en esa muestra se exhibió bajo la autoría de Zurbarán con una interrogación añadida.

Enrique Lafuente Ferrari fue el primer especialista que publicó una investigación detallada sobre el bodegón y demostró la autoría de Sánchez Cotán, desmontando de golpe todas las dudas que pudieran plantearse. Es un trabajo que ahora se ve complementado con la tesis de Peter Cherry. Un sello estampado en el bastidor prueba que el cuadro estuvo en Suiza, lo que parece indicar que durante la Guerra Civil, sus propietarios lo entregaron a la junta de salvación de obras de arte creada por la República, encargada de proteger piezas de arte de propiedad pública o privada.

La media docena de bodegones de Sánchez Cotán ya conocida es difícil de contemplar: parte de ella se encuentra en colecciones privadas. Parcialmente se han podido ver algunos de los bodegones en exposiciones monotemáticas, como la celebrada en el Museo de Bellas Artes de Bilbao en 1990.

UN ORGACEÑO DE ALTURA

Sánchez Cotán nació en la localidad de Orgaz (Toledo) en 1560. Hijo de Bartolomé Sánchez y Catalina Ramos aún se conserva su partida de bautismo. Según recoge www.villadeorgaz.es fue discípulo y amigode Blas de Prado y en la década de 1580, a edad muy temprana, "ya era un pintor independiente", llegando incluso a tener trato con El Greco.

Parte de la familia de Sánchez Cotán residió en Orgaz, pero otra parte lo hizo en Alcázar de San Juan (Ciudad Real), concretamente su hermano Alonso Sánchez Cotán, escultor, y los dos hijos artistas de éste: Alonso, también escultor y ensamblador, y Damián, dorador y estofador. El suceso central en la vida de Sánchez Cotán fue su decisión, a la edad de cuarenta y tres años, de abandonar Toledo para hacerse cartujo.

Según la información de que dispone el Museo del Prado, en enero de 1610 se comprometió con su sobrino Alonso Sánchez Cotán, a pintar un retablo para la iglesia parroquial de San Pablo de los Montes (Toledo).

Fue un pintor favorecido por la Iglesia tras ingresar en la Cartuja, residiendo en las de El Paular y Granada, donde murió en 1627.